

Capítulo 25: 213-221

Hacia una tipología de la neología semántica nominal

Marina Berri y Andreína Adelstein

En Victor M. Castel y Liliana Cubo de Severino, Editores (2010)
La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina.
Los colores de la mirada lingüística.
Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.
ISBN 978-950-774-193-7

Hacia una tipología de la neología semántica nominal

Marina Berri y Andreína Adelstein

CONICET, UNGS y UBA

Los Polvorines, Argentina

marinaberri@gmail.com; adelste@ungs.edu.ar

Resumen

El trabajo desarrolla una tipología de la neología semántica nominal desde la teoría del Léxico Generativo (LG) (Pustejovsky 2005), que busca obtener una descripción fina de los cambios semánticos que pueden dar lugar a casos de polisemia léxica. Los neologismos semánticos son voces formadas por la creación de un nuevo significado a partir de una palabra ya existente (por ejemplo, *tira* con el sentido de 'serie televisiva'), que han sido tradicionalmente explicados como ampliaciones o restricciones de rasgos semánticos o como metáforas y metonimias. La neología semántica siempre da como resultado, por tanto, la creación de voces polisémicas (Guilbert 1975). El modelo del LG permite explicar los tipos de polisemia a partir de la estructura semántica de las palabras, en particular de la estructura de qualia (EQ), y de un conjunto de mecanismos que posibilitan que se generen distintos sentidos; consecuentemente permite explicar los significados nuevos de una forma léxica. El trabajo tiene un claro objetivo teórico, ya que se propone precisar las nociones de *deslizamiento semántico* y *cambio de significado* a partir de un modelo teórico de la semántica léxica actual. Además, las conclusiones obtenidas tienen un doble impacto aplicado. Por un lado, contribuirán a la tipologización de neologismos en trabajos aplicados como los observatorios de neología, haciéndola más precisa, y, por otro, permitirán desarrollar una base que posibilite determinar qué tipo de neologismos semánticos son susceptibles de recibir un tratamiento lexicográfico como nuevas acepciones o como ejemplos y cuáles no.

Introducción

El objetivo del presente trabajo es adaptar y poner a prueba una tipología de la neología semántica nominal elaborada a partir de la teoría del Léxico Generativo (Pustejovsky 1995), desarrollada anteriormente (Berri 2009). Esta tipología, inicialmente diseñada para dar cuenta de los neologismos formados por un proceso de creación metafórica, busca obtener una descripción más fina de los cambios semánticos, en particular, los que involucran nombres concretos. El trabajo tiene un claro objetivo teórico, ya que se propone precisar las nociones de deslizamiento semántico y cambio de significado a partir de un modelo teórico de la semántica léxica actual. Además, las conclusiones obtenidas tienen un doble impacto aplicado. Por un lado, contribuyen a la tipologización de neologismos en tareas como el fichaje de neologismos en los observatorios de neología, haciéndolo más preciso y detallado, y, por otro, permitirán desarrollar una base que posibilite determinar qué tipo de neologismos semánticos son susceptibles de recibir un tratamiento lexicográfico como nuevas acepciones o como ejemplos de uso y cuáles no.

Los neologismos semánticos son aquellas voces formadas por la creación de un nuevo significado a partir de una palabra ya existente. Un ejemplo de neologismo semántico es *tira*, con el sentido de 'serie televisiva', creado a partir del sentido 'pedazo largo y estrecho'. La neología semántica siempre da como resultado, por tanto, la creación de voces polisémicas (Guilbert 1975). En este sentido, el modelo del Léxico Generativo (LG) permite explicar los tipos de polisemia a partir de la estructura semántica de las palabras y de un conjunto de mecanismos que posibilitan que se generen distintos sentidos; consecuentemente permite también explicar los sentidos nuevos de una misma forma léxica. Pustejovsky propone una estructura semántica (ES) que posee cuatro niveles de representación: una estructura argumental (EA), una estructura eventiva (EE), una estructura de qualia (EQ) y una estructura de herencia léxica. La EQ especifica cuatro aspectos esenciales del significado de una palabra. El quale formal (QF) distingue un objeto en un dominio más amplio, el quale constitutivo (QC) da cuenta de las partes que lo constituyen, el tético (QT) establece su función y el agentivo (QA) especifica los factores involucrados en su origen. La tipología a presentar se basa precisamente en los cambios que se observan en la estructura semántica, en particular, en la estructura de qualia del significado no neológico del ítem léxico, respecto de la configuración semántica del nuevo significado.

Para realizar este trabajo, se conformó un corpus a partir de neologismos semánticos de tres países, Argentina, Chile y Uruguay¹. Se seleccionaron aquellos nombres que fueran concretos ya sea en su sentido neológico o en su sentido no neológico. Luego se elaboraron glosas para ambos sentidos, a partir de la consulta de diccionarios y de nuestra competencia léxica. En una segunda etapa se determinó qué tipo de cambios semánticos se registraban en el paso de un sentido a otro, a partir de confrontar las estructuras de qualia del sentido no neológico con las del sentido neológico. Finalmente, se puso a prueba y se adaptó la tipología.

A continuación presentaremos la tipología y desarrollaremos el análisis de los neologismos. Luego se discutirá acerca de aspectos teóricos relativos a los límites del significado y a los tipos de cambio semántico, y a las consecuencias aplicadas que la tipología puede tener para el fichaje de neologismos y la lexicografía.

Análisis

Los neologismos semánticos se crean a partir de un significado no neológico². Entre estos significados, intuitivamente podemos notar que existen grados diferentes de distancia semántica. Por ejemplo, *pizarra* en el sentido de ‘pantalla que se utiliza para mostrar información a muchas personas’, que se observa en el ejemplo 1 está intuitivamente bastante cerca del sentido ‘placa de pizarra oscura que se utiliza para escribir o dibujar cuando es necesario que lo vean muchas personas’.

(1) Las *pizarras* de Chicago mostraron subas de US\$ 2,07 sobre las posiciones del maíz. (*La Nación*, 03/10/2006)

Ambos objetos se emplean con el mismo fin (exhibir datos) y tienen una forma parecida. En términos de LG, podría decirse que presentan similares valores en los QF y QT. Ahora bien, un neologismo semántico como *ñoqui*, ‘funcionario público que sólo va a su lugar de trabajo el 29 de cada mes, para cobrar su sueldo’ está intuitivamente más lejos del sentido de ‘pasta preparada con una masa de harina, huevos y papa’. En términos de LG, puede decirse que los sentidos no parecen compartir valores en las ES correspondientes.

La estructura de qualia permite, entonces, determinar con mayor precisión qué parte del significado del nombre no neológico se mantiene, y cuál cambia. A continuación expondremos los cinco diferentes tipos de modificaciones que hemos detectado. El orden en que se presentan los tipos es de mayor a menor distancia semántica, i.e. desde aquellos neologismos que menos tienen en común con el significado establecido a partir del cual se crean, hasta aquellos neologismos que más tienen en común con el significado establecido a partir del cual se crean.

I. El neologismo semántico no se basa, en principio, en ningún valor de la EQ, sino en connotaciones, i.e. entre las dos EQ correspondientes al sentido neológico y al no neológico no hay información común.

En el corpus analizado, existen algunos neologismos que no mantienen ningún rasgo de la estructura de qualia, sino que se fundan en conocimiento de mundo asociado a los referentes (en términos de Leech 1974, en sentidos connotados). Así, neologismos como *gordo* o *ñoqui*, que pueden observarse en los ejemplos 2 y 3, no parecen conservar ningún rasgo de la estructura de qualia de los correspondientes sentidos no neológicos. Por ejemplo, el sentido de *gordo* como ‘sindicalista poderoso’ no se basa directamente en ningún quale, sino que parece provenir del hecho de que ‘tener peso’ significa ‘ser importante’ y, de allí, por analogía, es probable que *gordo* haya adquirido el sentido de ‘sindicalista poderoso’. Lo mismo ocurre con *pingüino*, *pingüina* y *pingüinera* (que significan ‘seguidor del kircherismo’, ‘seguidora del kirchnerismo’ y ‘lugar en donde se encuentran los seguidores de Kirchner’, respectivamente), que se ilustran en 4 y 5. No parece haber nada en la estructura de qualia de *pingüino*, aunque sí en el conocimiento extralingüístico, que genere la aparición de la polisemia. De hecho, estos sentidos neológicos no podrían ser decodificados por quienes desconocen el actual contexto político argentino y/o el hecho de que los Kirchner provienen de la Patagonia.

Otros nombres que pertenecen a este grupo son *chivo* y *zorro*, con los sentidos que tienen en los ejemplos 6 y 7 (‘anuncio publicitario encubierto’ e ‘inspector de tránsito’, respectivamente). Cabe señalar que estos neologismos no se pueden analizar desde el marco teórico propuesto, que propone una distinción entre conocimiento lingüístico y conocimiento extralingüístico. Los contextos en que aparecen son los siguientes:

(2) Advirtió: "Hay algunos que no quieren que llegue el cambio porque las mafias, los *gordos* y los ñoquis saben que si llegamos al poder, se van a tener que ir." (*La Nación*, 27/06/2003)

(3) La peor noticia es que el titular de la Dirección de Hacienda de la Intendencia de Canelones admitió que en la comuna hay asesores que cobran sueldos altos y dijo que no podía asegurar que no hubiera *ñoquis*. (*El observador*, 08/11/2003)

(4) De otro modo, le será cuesta arriba avanzar en la intervención de los otros distritos K (Río Negro, Santiago del Estero, Corrientes, Neuquén y Catamarca) que amagan con colgar la tradicional lista 3 del radicalismo a la fórmula del oficialismo, ya sea encabezada por un *pingüino* o una *pingüina*. (*Clarín*, 21/03/2007)

(5) Massa apareció rodeado de dos pesos pesados de la llamada *pingüinera* como los son Julio de Vido y Ricardo Jaime. (*Clarín*, 25/07/2008)

(6) En una prolija síntesis de adelanto y *chivo* de Telefón, la periodista Cristina Pérez habló de *Peligrosa obsesión*, la película que están filmando Pablo Echarri y Mariano Martínez. (*Clarín*, 23/04/2004)

(7) *Zorros* harán curso de Relaciones Públicas. La IMM quiere que aprendan a tratar al público. No cobrarían más por multas y el dinero iría para contratar más inspectores. N, N, 4, neologismo semántico (*El País*, 23/08/2005)

II. El sentido neológico mantiene únicamente parte de los valores de un quale de la EQ del sentido no neológico.

El neologismo *tira*, que presenta el significado de ‘serie televisiva’, se basa en uno de los valores del quale formal de tira ‘pedazo largo y angosto de algo’ (confr. figuras 1 y 2). Únicamente se conserva el valor ‘largo’ del rol formal, que es lo que proporciona la base del cambio semántico. Los roles télico y agentivo, que estaban infraespecificados en el sentido literal, se especifican en el sentido neológico como ‘ver’ y ‘filmar’, respectivamente:

tira

- EA: Arg 1= x: objeto físico
 EQ: Formal: x: largo, angosto, plano
 Constitutivo: material flexible

Figura 1

tira

- EA: Arg 1= x: artefacto semiótico
 Arg 2: y: humano
 Arg 3: z: humano
 EQ: Formal: x: largo
 Constitutivo: capítulos
 Télico: e2 ver (y, x)
 Agentivo: e1 filmar (y, z)

Figura 2

Además de *tira*, hay en el corpus otros neologismos que mantienen uno o más valores de un mismo quale, pero no un quale completo. A este grupo pertenecen neologismos como *coco* (el rasgo que se mantiene es del QF, ‘redondeado’), *ladrillo* (QF: ‘rectangular’, ‘compacto’), *catarata* (se mantiene el rol del QF ‘gran cantidad’, el QC se especifica en contexto), *cueva* (QF: ‘oscuro’, ‘pequeño’), *chapa* (QT: ‘identificar’), *mousse* (QF: ‘sustancia esponjosa’), *tubo* (QF: ‘cilíndrico’, ‘hueco’, ‘alargado’), que se observan en los contextos que van de 8 a 14:

(8) Los colectivos porteños también admitían variados trazos en la trompa, la parte trasera, las molduras bajo las ventanillas, guardabarros, esquineros, espejos y hasta en los *cocos* (las 4 esquinas bombé) y el poncho central del techo interior. (*Clarín*, 17/06/2005)

(9) La droga estaba distribuida en 108 *ladrillos* (todos recubiertos con cinta de embalar) y en 181 cápsulas.

(10) Bergessio mintió en todo. Para quedar bien ante los foros de hinchas dijo una *catarata* de cosas erróneas. (*La Nación*, 03/07/2007)

(11) Forza vendía por una cifra menor pero en efectivo en *cuevas* de la city porteña. (*Clarín*, 14/11/2008)

(12) Y si bien tocar en Obras te da cierta *chapa* y es algo que todos soñamos alguna vez, hoy por ahí te preguntás "¿qué chapa te dio tocar en Cemento, un lugar que sonaba mal, los baños tenían olor a pis?". (*Clarín*, 12/02/2007)

(13) El dueño pide permiso para darle volumen a su jopo con *mousse*. (*Clarín*, 09/10/2008)

(14) De hecho soy de los que piensan que Arica es mucho mejor que Iquique. Ahí están las olas más grandes y los mejores *tubos*. (*El Mercurio*, 24/01/2008)

III. El neologismo mantiene el evento del QT o del QA, pero se modifica en cuanto a los argumentos que toma el predicado de ese quale.

Un tercer grupo de neologismos se basa en uno de los dos qualia que expresan predicaciones en la ES –en particular, el télico– pero con una especificación diferente de los argumentos asociados a esta predicación. Si observamos el quale télico ‘impedir el paso de sustancias sólidas’ que presenta *filtro*, notaremos que el quale télico del sentido neológico ‘programa informático’ es el mismo, a excepción de que el argumento de la predicación se especifica de manera diferente: no es ‘sustancia sólida’ sino ‘determinada información’ (cfr. figuras 3 y 4 y el ejemplo 15).

(15) Abogados federales quieren esa información de Google para argumentar que la ley es una herramienta más efectiva que los softwares de *filtros* para mantener a menores fuera del alcance de sitios para adultos. (*La Nación*, 21/01/2006)

filtro

- EA: Arg 1= x: objeto físico
 Arg 2 = y: humano
 Arg 3 = z: sólido
 EQ: Formal: x: objeto físico
 Télico: filtrar (y z con x)

Figura 3

filtro

- EA: Arg 1 = x: programa informático
 Arg 2 = y: humano
 Arg 3 = z: información
- EQ: Formal: x: programa informático
 Télico: filtrar (y z con x)

Figura 4

Se trata de casos en que el significado nuclear de la predicación que se especifica en un quale “*se mantiene estable pero varían las restricciones semánticas que el predicado impone a sus argumentos*” (Battaner & Torner 2008: 210).

En los ejemplos que van de 16 a 19 se pueden observar los cambios de los argumentos semánticos de los eventos del QT o del QA. Este tipo de modificación es particularmente productiva en el quale télico y pone de manifiesto “*la capacidad del quale o factor funcional para sobresalir y activarse en los usos creativos de las palabras*” (Battaner en prensa: 7)³, tal como se observa en los siguientes contextos, muchos de los cuales presentan neologismos de autor: *carpeta* (‘cubrir y proteger un mueble’, ‘cubrir y proteger el pasto’), *bypass* (QT: ‘comunicar arterias’, ‘comunicar regiones’), *patchwork* (el sentido literal es ‘tejido hecho por la unión de pequeños piezas de tejido cosidas entre sí’, la metáfora se basa en el QA ‘unir piezas’ que se especifica como ‘unir personas’).

(16) Y Cañas, otro que no puede salir de su racha de malos resultados, tiene un juego que se adapta más a la *carpeta* porque sus golpes son rectilíneos. (*Clarín*, 03/10/2008)

(17) El año 2011 se estima que la VI Región contará con una moderna autopista entre Rancagua y Doñihue, que se construirá al lado del río Cachapoal y se habilitarán tres *bypass*. (*El Mercurio*, 27/05/2008)

(18) La generadora ligada a Endesa y Southern Cross ingresó una declaración de impacto ambiental (DIA) explicando que instalará un *bypass* de gases de escape y sistema de aerofriadores, además de una planta de agua desmineralizada. (*El Mercurio*, 16/11/2007)

(19) Allí donde el hombre moderno había instalado un cuerpo social absolutamente homogéneo, nos encontramos hoy con una especie de fragmentación, de *patchwork*, con una constelación de grupos. (*La Nación*, 31/08/2005)

IV. El neologismo mantiene varios rasgos de distintos qualia o bien varios qualia:

El neologismo *búnker* presenta varios rasgos en común con el sentido establecido (cfr. figuras 5 y 6). Así, un *búnker* en el sentido neológico (‘lugar en donde se reúnen los políticos a esperar el resultado de las elecciones’) es, al igual que el sentido establecido, un lugar (QF) que sirve para ‘refugiarse provisionalmente’ (QT). Por otra parte, algunos neologismos toman como base casi toda la EQ del sentido establecido, excepto por un quale que cambia completamente. Así, por ejemplo, *pechuga* (‘pecho de una mujer’) conserva la misma estructura de qualia que el sentido establecido, excepto que cambia el quale constitutivo, que de ‘ave’ pasa a especificarse como ‘mujer’. *Torre*, en el sentido de ‘edificio de muchos pisos’, conserva la misma EQ del sentido establecido, pero cambia el quale télico (‘para que vivan muchas personas’). En estos casos, además de la cantidad de rasgos y/o qualia que se mantengan, es esencial determinar de qué quale se trata. Así, en los casos en que se cambia el QC, como por ejemplo en *andarivel*, que de ‘pileta’ pasa a ser ‘cancha de fútbol’, el neologismo parece estar más cerca del sentido establecido. No resulta difícil interpretar, por ejemplo, que *andarivel* es una franja de una cancha de fútbol, ya que además se expresa el holónimo en contexto (cfr. ejemplo 21). En cambio, en los casos en que lo que cambia es el quale formal, como por ejemplo, *clínica* (‘clase o conjunto de clases prácticas que un especialista da con el objetivo de ayudar a mejorar a personas que ya tienen cierta formación en un área’), el neologismo está mucho más alejado del sentido establecido (cfr. ejemplo 22).

Otros ejemplos son: *cospel* (se basa en el QF, ‘pieza metálica’, y en el QA, ‘fundir’), *posta* (se basa en el QF, ‘edificio’, QT: ‘dar un servicio en un área aislada’), *torre* (QF) o *pechera* (QT) que se ilustran en los ejemplos que van de 23 a 25:

(20) En el *búnker* socialista, el candidato Hermes Binner (Frente Progresista, Cívico y Social) se sentía uno de los grandes ganadores de las elecciones internas, abiertas y simultáneas que se celebraron anteayer en la provincia. (*La Nación*, 03/07/2007)

(21) Las proyecciones de Gustavo Lillo por el *andarivel* derecho y el manejo de balón de Mariano Torresi colaboraron en la causa. (*Clarín*, 10/04/2005)

(22) A la gira a Europa voy solo y allá se suman dos músicos más. A veces me llaman de Berklee para dar alguna *clínica*. (*Clarín*, 10/04/2005)

(23) La tickeadora no te agarra las monedas chicas, y tampoco hay suficientes *cospeles*, no se consiguen en ningún lado. (*Clarín*, 07/10/2008)

(24) En Tucumán también hay comisarias, *postas* sanitarias y hasta una escuela pública. (*Clarín*, 12/02/2007)

(25) Además, intranet y Wi-Fi, un sky club, pileta, microcine, salas de lectura y de internet, entre otros servicios típicos de *torres* con pisos o semipisos. (*La Nación*, 31/08/2005)

(26) Sería una idea darle a esa gente una legalización mediante un número y que estén registrados, identificándose con una *pechera*. (*La Nación*, 22/09/2006)

búnker

EA: Arg 1= x: construcción

Arg 2 = y: humano

EQ: Formal: x: construcción bajo tierra

Télico: refugiarse provisionalmente (y en z) (durante un bombardeo)

Figura 5

búnker

EA: Arg 1= x: construcción

Arg 2 = y: humano y político

EQ: Formal: x: construcción

Télico: “refugiarse” provisionalmente (y en z) (durante las elecciones, etc.)

Figura 6

V. El cambio semántico se observa en que el sentido neológico conserva prácticamente la misma EQ del no neológico, a excepción de la modificación en un solo valor de un quale.

Existe un último tipo de neologismos que comparten una misma estructura de qualia con el sentido no neológico, pero que cambian un único rasgo. Por ejemplo, en *pizarra* el nuevo sentido conserva los valores de los qualia télico (‘para escribir y mostrar lo escrito a un grupo de personas’), agentivo (‘crear’) y hasta cierto punto del quale formal, pero en este último quale cambia el valor ‘placa’ por ‘pantalla’. (cfr. el ejemplo 1, repetido como 27, y las figuras 7 y 8). En el corpus no hemos identificado otros casos, pero sin embargo creemos que neologismos tales como *diccionario*, que hoy se emplea también para referirse a diccionarios de tipo electrónico y no solo a libros, constituye otro caso de este tipo.

(27) Las *pizarras* de Chicago mostraron subas de US\$ 2,07 sobre las posiciones diciembre y marzo del maíz. (*La Nación*, 03/10/2006)

pizarra

EA: Arg 1= w: objeto físico

Arg 2 = x: humano

Arg 3 = y: grupo humano

Arg 4 = z: información

EQ: Formal: w

Télico: mostrar (x z a y con w)

Figura 7

pizarra

EA: Arg 1= w: objeto físico electrónico

Arg 2 = x: humano

Arg 3 = y: grupo humano

Arg 4 = z: información

EQ: Formal: w

Télico: mostrar (x z a y con w)

Figura 8

Discusión

El análisis de tipos de neología semántica basado en la contrastación de información de la EQ da lugar a una serie de reflexiones sobre teoría semántica, en especial sobre las nociones utilizadas en la lingüística para referirse al cambio semántico (desplazamiento semántico, restricción o ampliación de significado, etc.) o al estatus de los límites entre diferentes tipos de configuraciones semánticas léxicas, como por ejemplo sentido, significado y faceta, etc. (cfr. Croft & Cruse 2008). La tipología da cuenta de una gradación del cambio semántico, que permite establecer con fundamento estas distinciones algo intuitivas.

Consecuencias Teóricas

El análisis presentado demuestra que la distancia semántica y el tipo de neología semántica dependen del tipo de valor que se mantiene en determinados qualia, en especial el formal. En el modelo del LG el quale formal es fundamental para establecer el tipo semántico del ítem léxico. Como señala Batiukova (2008), el QF “codifica los rasgos distintivos, especialmente de una entidad, en

términos de orientación espacial, tamaño, forma, dimensionalidad, color, etc., y también su relación con otros elementos dentro del mismo dominio, equivalente a la relación taxonómica ‘es u’ (ISA), por ejemplo: una casa es un edificio.” Este tipo de codificación ha sido explicada de manera adecuada en términos de subqualia (Copestake 1992, Busa et al. 2001, Adelstein 2009, entre otros), ya que permite hacer generalizaciones sobre el comportamiento de diferentes subclases semánticas.

En los casos analizados bajo el Tipo II, la distancia semántica entre el sentido neológico y el no neológico es considerable. Esto se debe a que, si bien se mantiene algún valor de un quale (o de dos), estos no hacen al tipo semántico. En efecto, en todos los casos analizados se mantiene algún subquale del QF –el subquale ‘forma’ (*tira, coco*, cfr. ejemplo 8), el subquale ‘dimensión’ (*catarata, cueva*, ejemplos 10 y 11) o el subquale ‘material’ (*mousse*, ejemplo 13) pero se modifica el subquale ‘es-un’, que es el que esencialmente define el tipo semántico. Se trataría, entonces, de un cambio de significado y no de un simple deslizamiento. El estatuto de la nueva configuración semántica es, en términos de Croft & Cruse (2008), el de un nuevo significado.

En los casos correspondientes al Tipo III, los neologismos analizados que presentan especificaciones en el QT (*filtro, carpeta, parche* cfr. ejemplos 15 y 16) o en el QA (*alquimia*), parecen presentar menor distancia semántica con los sentidos no neológicos que los analizados como Tipo II, a pesar de que en su mayoría también modifican el valor del subquale ‘es un’. Esto se debe a que los eventos de los qualia que presentan predicación (QA y QT) no se modifican, solo cambian los argumentos, y el QT es otra información crucial para establecer tipos semánticos. El tipo de proceso operado sería también en este caso un cambio semántico y, el estatuto de la configuración, también un nuevo significado.

En cambio, en los de Tipo IV y V la distancia semántica es mucho menor y el neologismo semántico correspondería a un deslizamiento o a una especificación o restricción del significado, como suele llamarse. Se trata de casos en los que, si bien se modifican ciertos valores, los que se mantienen son varios y hacen a rasgos que identifican tipos semánticos. Como se señaló en el análisis, los neologismos de estos grupos evidentemente mantienen valores del QF, pero es crucial el hecho de que entre ellos estén los que corresponden al subquale ‘es-un’. Por ejemplo, *búnker, pechera* y *cospel*: el referente del sentido neológico y el del no neológico son de igual tipo semántico: edificio, vestimenta, moneda (cfr ejemplos 20, 23 y 26). Lo que ocurre es que se especifica de manera distinta el QT: la *pechera* es para cubrir el pecho, para abrigar o decorar vs. para identificar; el *bunker* es para refugiarse de las bombas o de las circunstancias. El análisis de estos últimos tres tipos permitiría distinguir con cierto fundamento la diferencia entre variación de un sentido, sentido y significado. El tipo V podría considerarse como la variación de un sentido, de la que, en algunas obras lexicográficas se da cuenta mediante una subacepción o un ejemplo. Los tipos IV y V podrían considerarse sentidos diferentes, mientras que, como ya señalamos, en los demás casos se trataría de significados distintos.

La siguiente tabla da cuenta de las correlaciones analizadas:

Tipo	Información compartida	Distancia semántica	Tipo de cambio	Configuración
1	No explicable por LG	Mayor	Cambio semántico	Nuevo significado
2	Valor de un subquale	Mayor	Cambio semántico	Nuevo significado
3	Nueva especificación de los argumentos del QT o QA	Menor	Cambio semántico	Nuevo significado
4	Varios subquale o qualia	Pequeña	Deslizamiento, especificación o restricción	Nuevo sentido
5	Casi toda la EQ	Muy pequeña	Deslizamiento, especificación o restricción	Variación de sentido

Tabla 1

Consecuencias en relación con las aplicaciones léxicas

La tipología tiene también algunas consecuencias aplicadas. En principio, las conclusiones afectan al registro de neologismos semánticos. Cabe suponer que, dado que la distancia semántica entre los sentidos es mayor en el caso de los neologismos que no se basan en la EQ (es decir, los del tipo I), es necesario incorporar una nota que explique o dé cuenta del motivo por el cual ha surgido el neologismo. Así, resulta pertinente que neologismos como *ñoqui*, que resultan difíciles de interpretar si no se comparte un mismo contexto extralingüístico, lleven una nota de tipo etimológico que ayude al

usuario a comprender el tipo de desplazamiento semántico en juego. En cambio, aquellos que se basen en la estructura de qualia, podrían prescindir de esa nota, dado que el desplazamiento de significado resulta más o menos evidente y es compartido por toda la comunidad lingüística de habla española.

En cuanto a su tratamiento lexicográfico, en la definición de este tipo de nombres podrían explicitarse los rasgos que dan pie al desplazamiento semántico. Por ejemplo, si se decidiera compilar zorro, podría apuntarse que el cambio semántico se basa en que los zorros suelen considerarse animales astutos que se esconden, al igual que los inspectores de tránsito.

Asimismo, los neologismos correspondientes al tipo 5 podrían compilarse mejorando definiciones existentes, en particular, haciéndolas menos específicas para que cubran también estos pequeños desplazamientos de sentido. La definición de pizarra del Diccionario de uso del español de América y España, por ejemplo, podría modificarse para cubrir este nuevo desplazamiento de significado. Así, en vez de definirse “placa de pizarra oscura y pulimentada o de otro material, que se usa para escribir o dibujar cuando es necesario que lo vea un conjunto de personas, como en las aulas, en una reunión, etc.”, podría definirse como “artefacto que se utiliza para escribir o dibujar cuando es necesario que un grupo de personas vea esa información”, es decir, podría ampliarse la definición empleando un hiperónimo menos específico como artefacto.

Conclusión

A modo de cierre quisiéramos hacer algunos comentarios acerca de los aportes que este análisis ofrece al modelo del LG y, en sentido inverso, acerca de las limitaciones que éste parece presentar para el tratamiento de la polisemia. En primer lugar, el análisis ofrece evidencia de la utilidad descriptiva del modelo dado que da cuenta con fundamento teórico de las diferencias intuitivamente observadas en procesos de neología semántica. Así la neología descrita como Tipo I correspondería verdaderamente a casos de creación léxica, ya que difícilmente la nueva información esté codificada en la ES. En cambio, los tipos que van de II a V se explicarían, según cada caso y en un grado que correspondería someter a estudio, como casos de generación, a partir de la operación de los diferentes mecanismos generativos o de otro tipo de operaciones discursivas.

Notas

1 En la página [<http://obneo.iula.upf.edu/>], del Observatorio de Neología del IULA de la Universidad Pompeu Fabra (Obneo), se pueden consultar los resultados correspondientes al proyecto Antenas Neológicas. Los datos presentados aquí fueron extraídos durante noviembre del 2009 y febrero de 2010; los datos del español de Argentina corresponden a la Antena argentina de la Universidad Nacional de General Sarmiento y al proyecto “Polisemia y neología en el español de Argentina: teoría y aplicaciones léxicas” (Código: 30/3081). El criterio que se sigue en estos proyectos para determinar la neologicidad de los ítems léxicos es el lexicográfico, i.e. se considera neológica aquella voz que no está registrada en un corpus de diccionarios. El corpus de exclusión para la Argentina estuvo constituido hasta 2008 por DRAE y LEMA, a partir de entonces, por HAENSCH, VOXUSO y DRAE.

2 Es por este motivo que, si bien la representación de la estructura semántica en el modelo del Léxico Generativo refiere a una entrada infraespecificada que da cuenta de toda la semántica del ítem léxico, en este trabajo comparamos la estructura semántica de los sentidos, i.e. las correspondientes a la configuración semántica de cada sentido tal cual se genera en contexto.

3 Nótese que este tipo de cambios en el quale tético implican cambios en el quale formal (Battaner en prensa). Así, en el caso de *filtro*, aquello que impide el paso de información (QT) ya no puede tener en el QF el valor concreto.

Referencias

- Adelstein, Andreína (en prensa) “Delimitación espacial y formación de nombres relacionales”. En Almela Pérez, R., E. Bernal & C. Sinner (eds.) *La expresión de tiempo, espacio y relaciones espacio-temporales en la formación de palabras*. München: Peniopo.
- Batiukova, Olga (2008) “Morfología: del léxico a la sintaxis oracional”. En *CLG* 8, <<http://elvira.illf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG11.pdf>>
- Battaner, Paz (en prensa) “La marca figurado como marca de uso”, en: *III Jornada de Lexicografía: Qüestions semàntiques i gramaticals a l'article lexicogràfic*. Barcelona: IULA-UPF.
- Battaner, Paz & Sergi Toner (2008) “La polisemia verbal que muestra la lexicografía”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=31321&portal=180>]
- Berri, Marina (2010) “Neología semántica nominal y metáfora” [Trabajo inédito, presentado como trabajo final en el seminario de doctorado “Las metáforas en la producción de textos científicos”, dictado por G. Ciapuscio en la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2009]
- Busa, Federica, Nicoletta Calzolari, Alessandro Lenci & James Pustejovsky (2001): “Building a semantic lexicon: structuring and generating concepts”. En Harry Bunt / Reinhard Musken / Elias Thijsse (eds.): *Computing Meaning*. Volume 2. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 29-51.
- Copestake, Ann (1992) [The Representation of Lexical Semantic Information](#). [Doctoral dissertation, University of Sussex. Cognitive Science Research Paper CSRP 280, 1993]
- Croft, William & D. Alan Cruse (2008) *Linguística cognitiva*. Madrid: Akal
- Guilbert, Louis (1971) *La créativité lexicale*. París, Larousse.
- Lenci, Alessandro, Federica Busa, Nilda Ruimi et. al. (1999) “SIMPLE Work Package 2. Linguistic Specifications Delirable D2.1”.
- Leech, Geoffrey (1974) “Siete tipos de significado”, en *Semántica*. Madrid: Alianza. pp. 25-43
- Pustejovsky, James (1995) *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.

Diccionarios consultados

- Adelstein, Andreína, Inés Kuguel & Gabriela Resnik (2008) *1300 neologismos en la prensa argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Battaner, Paz (dir.) (2003) *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: VOX. [VOXUSO]
- Battaner, Paz (dir.) (2001) *Lema. Diccionario de la Lengua Española*. VOX. Barcelona: Spes Editorial. [LEMA]
- Haensch, Gunther & Reinhold Werner (dirs.) (2001) *Diccionario del español de la Argentina*. Madrid: Gredos. [HAENSCH]
- Plager, Federico (coord.) (2009) *Diccionario integral del español de la Argentina* [DIEA]. Buenos Aires, Tinta Fresca. [DIEA]
- Real Academia Española (2003) *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. Disponible en [www.rae.es] [DRAE]